

REDACTAR UNA NOTICIA

La noticia es un relato oral o escrito de un hecho de actualidad. Una noticia es completa cuando responde a las preguntas: ¿Cuándo ocurrió? ¿Cómo ocurrió? ¿Por qué ocurrió? ¿Qué ocurrió?

Parte práctica

¡Leemos!



Avión de la FAP se hizo pedazos en Callanta

Entrenamiento fatal • Un Sukhoi – 22 tuvo un vuelo sin retorno ayer en Chiclayo • Partió del Grupo Aéreo N° 6 y minutos después se desplomó por fallas técnicas en Callanca • Pilotos se salvaron al lanzarse en paracaídas antes de la explosión de la nave.

Víctor Barreno. Chiclayo

Un avión de la Fuerza Aérea del Perú (FAP) modelo Sukhoi 22 terminó convertido en pedazos de chatarra humeante, tras precipitarse a cultivos de pan llevar cercanos al centro poblado de Callanca, distrito de Monsefú, a 20 minutos de la ciudad de Chiclayo.

El desplome de la nave se produjo al borde las 9:40 de la mañana cuando realizaba un vuelo de entrenamiento.

Antes que la máquina se estrellara sus dos ocupantes lograron eyectarse para ponerse a salvo. El Grupo Aéreo N° 6 ha mantenido como secreto de Estado las causas y detalles del accidente. Sin embargo, se presume que los pilotos detectaron las fallas técnicas durante el vuelo. Para evitar su caída en un centro poblado que hubiese causado desgracia mayor, condujeron el avión a una zona descampada.

Hasta el cierre de la edición, las identidades completas de los pilotos eran un misterio. Extraoficialmente se conoce que se trata del mayor de instrucción FAP Cangahuala y el capitán FAP de apellido Castro.

La tragedia no causó daños personales ni materiales a terceros.

Responde:

1. ¿Por qué crees que es importante leer o escuchar noticias?

.....
.....

2. ¿Lees periódicos o escuchas noticias? Para que?

.....
.....

3. ¿Qué pasaría si no hubieran periodistas?

.....
.....

■ Completa el siguiente cuadro:

<p>¿Qué ocurrió?</p> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<p>Título de la Noticia</p> <hr/>	<p>¿Cómo ocurrió?</p> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
<p>¿Cuándo ocurrió?</p> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<p>¿Dónde ocurrió?</p> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>	<p>¿Por qué ocurrió?</p> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>

3. Luego de escuchar la noticia leída por tu profesora. Completa el siguiente esquema:

Título de la noticia	→	_____
¿Qué ocurrió?	→	_____
¿Cuándo ocurrió?	→	_____
¿Dónde ocurrió?	→	_____
¿Cómo ocurrió?	→	_____
¿Por qué ocurrió?	→	_____

TAREA DOMICILIARIA

1. Recorta una noticia, pégala en tu cuaderno. Luego da una opinión.

■ Contesta a las siguientes preguntas:

- ¿Qué ocurrió?
- ¿Dónde ocurrió?
- ¿Cuándo ocurrió?
- ¿Cómo ocurrió?
- ¿Por qué ocurrió?

2. **Publicación:** Elabora un pequeño noticiero escrito. Pega en hojas blancas las noticias que seleccionas.

¡El dato inolvidable!

Las noticias en vivo y en directo son aquellas que se transmiten en el mismo momento en que se están produciendo los hechos y desde el lugar donde ocurren.

Los satélites de comunicación facilitan la transmisión en directo de las noticias.

LECTURA EXTENSA

EL CUENTO LARGO

Oshta y el Duende

Era una mañana muy fría. Los altos pinachos de la cordillera se hallaban cubiertos de nieve. Unas cuantas ovejas y llamas pastaban, mientras que la mujer hilaba. Oshta, su hijo, arrebujado dentro de su poncho contemplaba el cielo intensamente azul. De pronto la mujer le dijo:

-Es preciso, que hoy te quedes cuidando las ovejas, mientras que yo vuelvo a la choza. Mira bien que no se vaya a perder algún animal, o se los lleven los pumas o los zorros.

Pero el niño no quería quedarse solo. Tenía miedo; miedo de escuchar el viento que soplaba sobre el ichu y de no ver en torno suyo otra cosa que las elevadas montañas.

-¿A qué tienes miedo? -insistía la madre- ¿Acaso has visto otra cosa desde que naciste? ¿No has escuchado a menudo el ruido de las tempestades?

-Es que ahora has crecido y puedes quedarte solo y ayudarme. Tú cuidarás el rebaño mientras que yo lavo y remiendo nuestros vestidos. Si te da miedo, canta. Canta cualquier cosa y así, al oír tu voz, te sentirás más acompañado...

-¿Y si me aburro de estar aquí sentado, sin correr ni jugar?

-Mira el cielo y piensa que es un gran camino azul. Sobre él las nubes blancas te parecerán borreguitas que se les han perdido a los pastores. Búscalas con paciencia. Así irás descubriendo la barriguita de una, la colita de otra. Sin darte cuenta, el tiempo habrá pasado y yo estaré esperándote para volver a nuestra choza.

Pero Oshta no se decidía a permanecer solo.

-¿Qué hago si viene el zorro?- preguntó.

-Del zorro teme los embustes- le aconsejó la madre. Al zorro debes engañarlo antes de que te engañe a ti.

-¿Y si viene el puma?

-Si llegara el puma te pones la mano junto a la boca para que se te oiga mejor y grita por tres veces: ¡Mamá Silveriaaaa! Y yo vendré con un garrote para librarte de él.

-¿Y a qué otra cosa debo temer?- insistió el niño...

Y la buena mujer le explicó que también a veces solían aparecer por aquellos lugares duendes que se burlaban de los humanos, pero no era muy común encontrarlos.

Finalmente le dio un atado con papas y queso para su almuerzo. También había envuelto una pierna de pollo que le arrebató la noche anterior a un zorro cuando se metió al corral.

Después de muchas recomendaciones, la madre se fue y Oshta se quedó solo, mirando los altos cerros nevados en la lejanía. Cuando empezó a sentir miedo, se dijo a sí mismo que ya era hora de mostrarse valiente como los hombres grandes y para ahuyentar sus temores se puso a cantar:

“Ovejas más, venid,

Ved que tan solo me encuentro

Y soplad con vuestro aliento ,
Ahuyentando el frío así.
Decid al sol que por mí
Hoy se acueste más temprano
Y mi madre de la mano
vendrá a llevarme de aquí”.

Un zorro que le estaba escuchando se acercó astutamente para felicitarlo por lo bien que cantaba.

-¡Buenos días, Oshta – le dijo- ¡Qué bien cantas!
Pero Oshta lo reconoció en seguida y le contestó:
-Mi madre me ha dicho que no me fie de ti.

A lo que el zorro repuso:

- ¡Ah, las madres! Siempre tan desconfiadas. Escúchame Oshta: Justamente estoy necesitando un buen cantor para que le dé una serenata a mi novia, porque mañana es su santo. Ya tengo quien toque el charango. ¿Tú no querrías venir a cantar?

-¿Y dónde vive tu novia?- Le preguntó Oshta.

-Allá abajito, en esa quebrada...

-¿Y quién cuidará mientras tanto mis ovejas?

Y el zorro, relamiéndose ya de antemano, le contestó: -¿Quién va a ser, sino yo?

- ¿Y cómo voy a dejar esas ovejitas tiernas que nacieron anoche?

Y el muy malvado piensa que justamente esas son las que más le gustaría cuidar.

Pero Oshta, adivinando su intención le dice:

-¿Pero tú crees que yo soy tonto? Lo que quieres es comerte mis ovejas...

El zorro lo calificó de mal pensado y trató de convencerlo que tenía buenas intenciones:

-Todavía se tratara de alguna gallinita... –le replicó- Y a propósito de gallinas, dime Oshta, ¿no es una de ellas lo que llevas en ese atadito? Ah, yo sé que tu buena madre te cuida y te engríe y te ha puesto una pollita tiernecita en el atado.

¡Quién como tú que tienes a tu madre para que te alimente, te teja tus ponchos y te lave la ropa! ... En cambio yo... estoy solo en el mundo.

Y empezó a llorar con gran desconsuelo.

Oshta le respondió que no debía sentirse tan solo si tenía su novia, pero el zorro fue de opinión que las novias eran unas inútiles y no servían para estos menesteres.

Oshta le explicó que el atadito que le había dado su madre no contenía una gallina entera sino los restos de la que se había comido la noche anterior un zorro, que a lo mejor no era otro que el que tenía delante. El zorro protestó muy resentido, pues justamente la noche pasada, se quedó en cama con una tremenda jaqueca, y mal podría haber estado merodeando por los corrales. En cuanto a aquello de que le gustaban las gallinas, era sincero en reconocerlo, y aún más, le rogaba que le diese a probar de aquel pedazo que guardaba para su almuerzo.

-Te convidó con una condición –le dijo Oshta- que te dejes vendar los ojos. Entonces abrirás el hocico y yo te pondré en él un buen bocado.

Mas el zorro respondió que no se explicaba el motivo de tanta desconfianza.

-Es que así estaré seguro de la cantidad que te comes –le respondió Oshta.

Al fin el zorro accedió a que le vendara los ojos, aunque le parecía francamente vergonzoso. Entonces Oshta le metió en el hocico una gran piedra, con la cual el zorro murió atragantado.

Oshta, al verlo muerto, palmoteó lleno de alegría.

-Ya maté a este pícaro -se dijo.

Y luego le sacó la piel para guardársela a su madre. Razón tenía la buena mujer al aconsejarle: "Hay que engañar al zorro antes de que te engañe a ti".

No bien había guardado la piel del zorro dentro de un saco, oyó una voz ronca y desconocida que lo saludaba:

- ¡Buenos días, Oshta!

- ¿Quién me habla?

- Yo, el puma –contestó la voz.

- ¿Qué se te ofrece?

-Tengo hambre y voy a comerme una de tus ovejas.

-Más despacio amigo –replicó Oshta- eso tenemos que discutirlo.

Pero el puma opinó que no era preciso ninguna discusión, pues él cogería la oveja para comérsela y Oshta tendría que conformarse.

Oshta le respondió que no lo tomaba de sorpresa, pues estaba advertido de su llegada.

-¿Cómo lo sabías?

-Me lo avisó el cernícalo y como tú mereces tantas consideraciones te adelanté el trabajo. Mira, maté la mejor de mis ovejas y la degollé para ti.

El puma no sabía como agradecer tanta amabilidad. En realidad lo que le ofrecía Oshta, era el cuerpo del zorro al que había quitado la piel y la cabeza.

- Llévatela pronto –le dijo Oshta- no sea que venga mi madre y te la quite.

Mas el puma se preguntaba por qué aquella oveja tenía un olor tan penetrante. Oshta, que sospechó su preocupación, se adelantó a decirle que había desollado la oveja con el cuchillo, con que había matado a un zorro y que tal vez por eso aún se notaba cierto olorcillo desagradable.

-Todo está muy bien –dijo el puma- pero otra vez deja que yo mismo escoja la oveja para comérmela. Si no fuera porque has tenido la gentileza de preparármela, yo la cambiaría por otra...

Eso, amigo puma, sería un gran desaire –repuso Oshta.

La comeré aunque se me atragante. –replicó el puma.

Y dicho esto se fue arrastrando la oveja para comérsela en unos matorrales.

Oshta estaba muy regocijado por habérsele ocurrido semejante estrategema, cuando oyó una risita burlona cerca de él.

- ¡Ji, ji, ji ! ¡Qué bien has aprendido la lección, Oshta. ¡Tú, el miedoso, el pequeño, has vencido al zorro y al puma!

- ¿Quién eres?- preguntó Oshta.

-No me extraña que no me conozcas. Eres un simple mortal, en cambio yo soy un espíritu de la Tierra –dijo la misma voz.

-¿Vives siempre?

-Duraré todo lo que dure la Tierra y soy tan viejo como ella. Tú eres tan insignificante a mi lado... ¿Qué son tus días junto a los míos?

-¿Y para qué has venido?- preguntó Oshta.

-Porque vi que te aburrías de estar solo. ¿No es ridículo que te aburras de cuidar el ganado? ¿Qué harías si tuvieras que estar como yo ocioso, un siglo tras otro?

-¿Y en qué te entretienes?- le preguntó Oshta con curiosidad.

-Vago de aquí para allá. Cuando sopla el viento sobre las montañas, yo silbo con él y nadie me siente. Cuando caen los huaycos, yo cabalgo sobre peñascos y aplasto con ellos caminos y sementeras –repuso la voz. ¿Y cómo no te he oído nunca?

-Porque mi risa se confunde con el estruendo de las piedras. Durante las tempestades es mi voz la que retumba junto con el trueno, es mi saliva la que se mezcla con la lluvia. Mi voz también la que se escucha junto con la creciente de los ríos, y mientras tanto ustedes, pobres mortales, no me ven ni me escuchan.

-¿Dónde estás? ¿Por qué no me permites verte? –le preguntó Oshta.

Y el duende le respondió que iba a complacerlo, para lo cual bebería del agua de su cantimplora y así tendría apariencia humana.

Entonces podrían ser amigos. Se oyó como bebía: Cluc, gluc, clug y apareció un enanito feo. Tenía orejas largas, nariz encorvada y ojos oblicuos. Su color era oscuro como el de la tierra.

Oshta se frotó los ojos y dijo:

-Pero qué feo eres, duende!

-Al menos eres franco. Me has caído en gracia porque te mostraste astuto engañando al zorro y al puma y me has divertido con ello. Por eso voy a recompensarte distrayendo tu aburrimiento.

Y sacó de una bolsita muchas hermosas piedras de colores, aquellas que entre los hombres valen mucho dinero. Eran piedras preciosas. Le propuso jugar con ellas y dárselas si las ganaba. Oshta respondió que él no sabía jugar, pero el duende le explicó:

-Saco una piedra y la pongo dentro de mi mano. Tú debes adivinar de qué color es y si aciertas te la regalo. Si te equivocas, pierdes y me pagas con lo que hayas ganado anteriormente. Por ejemplo, si yo tengo una esmeralda y tú dices "verde", es para ti. Si dices "rojo", me la guardo y además me das otra que hayas ganado anteriormente.

Y así empezaron a jugar. El duende tenía turquesas, diamantes, amatistas, rubíes, esmeraldas y topacios. Se escuchaban sus voces ya contentas cuando ganaban, ya enfurecidas cuando perdían. De pronto la madre empezó a llamarlo desde muy lejos:

-¡Oshtaaaa!

Entonces Oshta le dijo al duende que ya era tarde y debía marcharse, pero éste le respondió:

-No te puedes ir. Me debes todavía.

Oshta le dijo: -He jugado toda la tarde y estamos como al principio. Ya te has llevado todo lo que gané.

Pero el duende insistía en que debían jugar más porque las deudas de juego son sagradas. Y como la madre seguía llamando a Oshta, el duende le propuso que bebieran del agua de su cantimplora para hacerse ambos invisibles. Oshta aceptó y ambos desaparecieron. Sólo se escuchaban sus voces.

-¡Verde...gané! ¡Azul! ¡Perdiste!

-¡Amarillo! ¡Rojo! ¡Blanco!... ¡Negro! ¡Morado!... ¡Celeste! Oshta rogaba:

-¡No quiero jugar más! Es tarde... ¿Qué dirá mi madre? Ya te he ganado toda la bolsa de tus piedras. Ahora déjame beber otra vez de tu agua maravillosa para recobrar mi apariencia humana.

Y la voz del duende replicó en tono burlón:

-Je, je, je, no bebas Oshta, ven, sigamos jugando.

Ya me lo has dicho muchas veces y te he complacido. Estoy cansado...-Sólo una vez más –le decía el duende.

-Eso no es justo. Quieres arrebatarme lo que he ganado. Yo quiero volver a mi casa- insistía la voz de Oshta.

-Je, je, je ¿No sabes lo que te aguarda?

-¿Qué me va a aguardar? –dijo Oshta- lo de siempre: mi madre, mis ovejas, mi choza...

-Oshta, no bebas. Ya no vale la pena- repetía el duende.

-¿Por qué?

-Je, je, je, ¿Sabes tú, pobre mortal, cuánto tiempo has estado jugando?

-¿Cómo no lo he de saber? Hemos jugado toda una tarde. Mira, ya ha caído la noche... Es hora de guardar el rebaño.

-Mucho tiempo para un mortal como tú. Has jugado 58 años y medio.

Oshta no pudo reprimir su impaciencia y arrebatándole la cantimplora volvió a beber de ella para adquirir su apariencia humana. Poco después el pequeño Oshta, echaba a andar en busca de sus ovejas.

-Por fin me libré de ese maldito duende! –exclamó- Ahora encontraré a mi madre para volver a nuestra choza.

Pero sólo halló a una mujer muy vieja recostada en una piedra. Al acercarse, ella entreabrió los ojos y con voz débil dijo:

-¡Oshta! ¡Mi querido Oshta!

-¿Quién me llama?- preguntó él...

-Yo, tu madre –respondió la anciana.

Oshta movió la cabeza:

-Tú, buena mujer, no puedes ser mi madre. Ella tiene los ojos negros y hermosos como los de las llamas... Tú los tienes tan pequeños y cansados...

Ella tiene el pelo negro y brillante, con las trenzas gruesas que le caen sobre los hombros. Tú tienes el cabello blanco como los vellones de mis ovejas...

Y la anciana respondió:

-Créeme lo que te digo. Yo soy tu madre, hijo mío. ¿Aún no me reconoces?

Y Oshta le preguntaba:

-¿Pero como es posible, madre? ¿Qué ha sucedido?

-¡Ha pasado tanto tiempo desde que te fuiste!... ¡58 años y medio...! Desde entonces yo he tenido que trabajar sola, cuidar el rebaño y cultivar la tierra...-dijo la buena mujer.

¿Y nuestras ovejitas?- preguntó Oshta.

-Ahora gracias a mi cuidado ha aumentado el rebaño.

-¿Y nuestra choza?

-Levanté otra choza, porque la vieja se derrumbó... Pero dime, ¿en dónde estuviste durante tanto tiempo? ¿Por qué no venías?

-Un duende me tenía encantado... Perdóname mamá, por haberte dejado sola... Desde hoy yo seré el que trabaje para que tú puedas descansar.

-Lo que me importa es que hayas vuelto, mi querido Oshta – dijo la anciana, mientras se enjugaba unas lágrimas que le rodeaban por las mejillas de pura felicidad.

_Parte práctica ¡Cuánto hemos comprendido!

¡Los personajes!

	Personajes	Caracterización ¿Cómo son?
P R I N C I P A L E S		
S E C U N D A R I O S		

- **Los escenarios:**

.....

Dibuja a Oshta y al duende



- **¡Los hechos!**
Resumimos lo más importante.

Inicio: Presenta los hechos iniciales de la historia, a los personajes y escenarios.

.....

.....

.....

.....

.....

Nudo: Presenta los hechos más emocionantes. Los conflictos entre los personajes.

.....

.....

.....

.....

.....

Desenlace: Muestra la parte final o la solución de los conflictos.

.....

.....

.....

.....

Parte II:

EL RESUMEN

Leo y completo

Colorín colorado,
¿qué cuento se
ha mencionado?



El cuento trata de
un patito del que
todos se reían y
cuando luego creció
en bello cisne se
convirtió.

.....

La historia de dos hermanitos
que perdidos en el bosque
una casita hallaron,
y con ganas de chuparla
y de comerla

.....

Una señora muy mala
que cientos de perros
tenía que conseguir,
para hacerse
con su piel un abrigo,
sin importarle siquiera los
que habrían de morir.

Lo que acabas de leer son cuentos narrados con menos palabras, a esto se le llama RESUMEN.

- Ahora, lo intento yo.

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

El resumen es contar o decir algo con pocas palabras.

Relaciona cada autor con su cuento. Guíate por las viñetas en común.

♥ "El niño de junto al cielo"	✝ Carlota Carvallo de Nuñez
✍ "Los gallinazos sin plumas"	🔔 Abraham Valdelomar
★ "El trompo"	★ José Diez Canseco
✳ "El bagrecico"	♥ Enrique Congrains
👄 "El sueño del pongo"	🔑 Horacio Quiroga
🔔 "El vuelo de los cóndores"	✳ Francisco Izquierdo Ríos
🔑 "El almohadón de plumas"	👄 José María Arguedas
✝ "Oshta y el duende"	✍ Julio Ramón Ribeyro

TAREA DOMICILIARIA

- Cuenta el resumen de un cuento que te haya gustado. Escríbelo en una hoja bond y tráelo para exponerlo en el periódico mural.

TALLER DE CREATIVIDAD

Una historia de Amor

Escribo un cuento tomando como punto de partida las imágenes.



Un día súpersoleado de verano...

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....



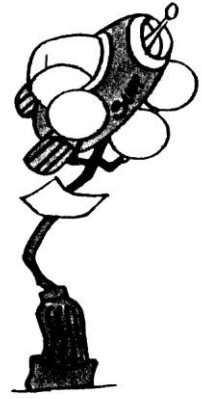
Conversamos entre todos:

- ¿En qué le gusta viajar a Tito?
- ¿Cuál es su mascota?.....
- ¿Cómo se llama su novia?.....

La Historia de Bruno

- Miro estas imágenes e invento una historia.





.....

.

.....

.

.....

.

- Escribo cómo hace Bruno.

Bruno sopla así:

Bruno canta así:

Bruno llora así:

Bruno grita así:

Bruno silba así:



¿Sabías que...

...el primer ser vivo enviado al espacio en una nave fue la perrita Laika?